

Isaías Rojas
Leonart

*San Juan de los
Remedios: Cuna de
personalidades de la
veterinaria cubana*

La historia de Cuba es una sola desde los albores de la nacionalidad, que forjaron personalidades entre las que tuvieron un papel decisivo: Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José María de Mendive, Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Máximo Gómez, Antonio Maceo y muchos otros que, condensadas sus ideas de Patria en la apostólica figura de José Martí, forjaron la nacionalidad cubana y dieron al traste con el coloniaje español. EE.UU. entró a la guerra hispano-cubana e instauró una República mediatizada por la Enmienda Platt, y volvieron los hijos de Cuba a la lucha. Nuevos tiempos y nuevos forjadores, los enlaza Carlos Baliño, Julio Antonio Mella, Pablo de la Torriente, Antonio Guiteras, y la Generación del Centenario, liderada por Fidel Castro, que trae a Cuba, desde el 1^{ro} de enero de 1959, Identidad, Patria e Independencia.

San Juan de los Remedios, como parte del pueblo cubano, comparte esta historia; sin embargo, y relacionado con las Ciencias Veterinarias, el azar deparó para esta villa ser cuna de tres eminentes personalidades que cubrieron de gloria y honor la profesión: Francisco Javier Balmaseda y Jullien, Juan Pedro Carbó Serviá y Guillermo Manuel Leiva González, quienes se destacaron en la etapa colonial, en la República y luego del 1^{ro} de enero de 1959, respectivamente. Es objetivo de este

artículo ofrecer una breve reseña biográfica de estas personalidades, en un intento por profundizar en la historia local de San Juan de los Remedios a través de una visión ganadera y veterinaria.

Francisco Javier Balmaseda y Jullien

Nació en San Juan de los Remedios, el 31 de marzo de 1823. Los estudios primarios los realizó en la villa con los educadores Juan Guijarro y Francisco P. Riverón, y los secundarios con el presbítero Juan Crisóstomo Rodríguez, primer maestro que tuvo como cuna a Remedios.

Su primera obra escrita fue *Eduardo, el jugador*, cuando solo contaba con 12 años de edad. Con el decurso se le sumaron *Fábulas morales*, conjunto de fábulas que sirvieron por mucho tiempo como texto obligatorio en las escuelas públicas del país; *Los montes de oro*, pieza teatral evaluada por Rine Leal como una de las más representativas del siglo XIX cubano; y *Los confinados de Fernando Poo*, donde denunciaba los desmanes del gobierno español a sus no simpatizantes en la Isla.

Durante su vida Francisco Javier profesó una filantropía sincera y abnegada. De su peculio, y con la ayuda de otros vecinos de Remedios, envió a jóvenes pobres de la villa a estudiar agricultura en Bélgica, para que a su regreso ejercieran como profesores de esta y, por sobre todo, fue un decidido defensor de la abolición de la esclavitud.

Hecho prisionero por las autoridades españolas, fue enviado a Fernando Poo y, luego de fugarse de este infierno y tras un errante recorrido, llegó a Colombia donde desempeñó diferentes funciones, como Ministro de Agricultura y Ministro Plenipotenciario, lo anterior sin abandonar sus escritos científicos, principalmente sobre agricultura, y su habitual filantropía.

Su actividad científica en agricultura y ganadería es reconocida dentro y fuera del país. Fue polifacético, escribió sobre papa, yuca, piña y otros cultivos, y sus trabajos fueron considerados relevantes por la Estación Experimental Agrícola de Santiago de las Vegas.¹ Su labor en pos de la ganadería y la salud animal

¹ N. Companioni, R. Caballero, J. Estrada *et al.*: *80 años de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de Las Vegas*, Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1984.

fue reconocida por el Consejo Científico Veterinario de Cuba (CCVC) como pionera en nuestro país.

Baste señalar que en la década de los ochenta del siglo XIX escribió dos libros: *Tesoros del agricultor cubano* (1883) y *Ensayos sobre patornitología o Enfermedades de las aves y consideraciones sobre la higiene pública en la isla de Cuba* (1889). En estas joyas de la literatura sobre ganadería encontramos los más disímiles temas sobre cría animal, desde el pastoreo racional y la utilización de la flora con fines curativos hasta la vinculación de la veterinaria con la salud humana, sentando cátedra en la Parasitología y la Apicultura. Por el contenido de estas obras fue condecorado con la Orden al Mérito Agrícola de la república de Francia.

Murió en La Habana el 17 de febrero de 1907. Un año antes dejó en testamento 200 000 pesos para obras benéficas en su natal Remedios, cifra que el pueblo no vio pues se la embolsillaron politiqueros de la época. Una calle y el Museo de Historia de la localidad llevan su nombre. Balmaseda es cimiento de la veterinaria cubana de hoy.²

Juan Pedro Carbó Serviá

Nació el 21 de noviembre de 1926 en San Juan de los Remedios, provincia de Santa Clara.³ Era hijo único del Dr. Pedro R. Carbó, juez municipal, y de la señora María Serviá. Cursó la primera enseñanza en una escuela católica y posteriormente pasó al Colegio Champagnat, de los Hermanos Maristas, en la ciudad de Caibarién. Años más tarde terminó el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de su ciudad natal, a donde había ingresado el 28 de septiembre de 1939, y que hoy lleva su nombre. En este centro se destacó como un joven jovial, jarane-

² I. Rojas: «Francisco Javier Balmaseda y las Ciencias Veterinarias». Simposio Iberoamericano de Historia de la Medicina Veterinaria, Consejo Científico Veterinario de Cuba, 2-3 de octubre de 1995, La Habana, Cuba.

³ El 9 de junio de 1878, por Real Decreto del gobierno español, el antiguo territorio de Las Villas pasó a llamarse Santa Clara, nombre que mantuvo oficialmente hasta la Constitución de 1940.

⁴ M. Seigler: «Juan Pedro Carbó Serviá». Simposio sobre Historia y Cultura de la antigua provincia de Las Villas, Remedios, Villa Clara, Cuba.

ro, bellaco, de elegante vestir y de un valor temerario que lo acompañaría durante toda su vida.⁴

Se traslada a La Habana e ingresa a la Universidad, donde matricula la carrera de Farmacia, que no pudo concluir por razones personales. En su posterior regreso a la capital matricula la carrera de Medicina Veterinaria, donde se destacó como estudiante brillante y en 1953 obtuvo el título de Doctor en Medicina Veterinaria, la que ejerció durante muy poco tiempo y de manera irregular, dado el espectro político del país y su incorporación a la lucha contra la dictadura del tirano Fulgencio Batista. No obstante es necesario destacar que sí ejerció la profesión, y ejemplo de esto lo constituye el hecho de que al ser afectado México por la Fiebre Aftosa, Juan Pedro se dirigió a ese país para cooperar como profesional de la Salud Animal.⁵

De Carbó baste decir que su intrepidez, valentía y acción revolucionaria lo convirtieron en uno de los luchadores clandestinos más buscado y perseguido por los servicios de inteligencia y represivos de la tiranía. Junto a José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez, Hidalgo Peraza (también médico veterinario) y otros jóvenes, tomó las armas con el pueblo de Costa Rica ante la invasión a ese país promovida por Somoza, el dictador nicaragüense.⁶

Participó en el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, donde fue herido por dos balas, y posteriormente fue atendido en el Hospital de Emergencias. Recorrió varias casas clandestinas y luego se trasladó al edificio de Humbolt N°. 7 donde, producto de una vil delación, Juan Pedro Carbó Serviá, Fructuoso Rodríguez Pérez, José Machado Rodríguez (*Machadito*) y Joe Westbrook Rosales fueron asesinados. A las 5 y 30 de la tarde del día 20 de abril de 1957, el Doctor en Medicina Veterinaria Juan Pedro Carbó Serviá se convertía en semilla del futuro del pueblo, en Mártir de la Patria.

⁵ S. Pérez: «Juan Pedro Carbó Serviá. Veterinario y Revolucionario». II Encuentro Provincial, Sociedad de Historia de la Medicina Veterinaria. Remedios, Villa Clara, Cuba, 1991.

⁶ Dr. José Hidalgo Peraza. Profesor. Presidente de la Sociedad de Historia de la Medicina Veterinaria. Comunicación personal, La Habana, noviembre de 2002.

Guillermo Manuel Leiva González

Nació el 13 de septiembre de 1920 en San Juan de los Remedios, actual provincia de Villa Clara, terruño por el que siempre sintió un inmenso cariño y apego. Se graduó de Médico Veterinario en la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de La Habana en junio de 1945.

Se inició como profesional en su provincia (Las Villas), distinguiéndose como un veterinario que atendía todas las especies de animales, con amplio dominio en el campo de la patología y terapéutica animal.

Cursó estudios de postgrado en Cuba, Estados Unidos y Europa. En 1959 se integró a la Sección de Veterinaria del Ejército Rebelde y fue asesor del Comandante en Jefe, Fidel Castro, para la ganadería que se proyectaba en la Cuba revolucionaria. Como profesional desempeñaría disímiles trabajos. Su nombre está unido a la introducción masiva de la inseminación artificial en Cuba con vistas a la mejora genética vacuna para la producción de leche, y como artífice en la formación de los primeros técnicos que propagarían la veterinaria en los campos. Participó con magníficos resultados en la aclimatación de diferentes especies de animales importados de diversos países.⁷

En el año 1961 fue Director del Plan Nacional de Inseminación Artificial y obtuvo una plaza de Profesor Auxiliar en la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad de La Habana, mediante concurso de oposición.

En el año 1963 inició y fundó los estudios de Ingeniería Pecuaria (Zootecnia), logrando con éxitos esa responsabilidad asignada. Obtuvo en 1972 el grado científico de Doctor en Ciencias Veterinarias. En el año 1977 se le confirió la categoría de Profesor Titular. Realizó numerosas investigaciones y publicó libros docentes e impartió cursos de postgrado. Fue condecorado y se le otorgaron diplomas y otros atributos por sus grandes méritos. A su intelecto, abnegación, inteligencia y disciplina profesional se deben libros como: *Cunicultura tropical*, *Equinotecnia*, entre otros.⁸

⁷ *Historia de la Medicina Veterinaria en Cuba*. Sociedad de Historia de la Medicina Veterinaria. Consejo Científico Veterinario de Cuba. Noviembre, 2002.

⁸ I. Rojas: «Octava Villa, San Juan de los Remedios. ¿Sede del Museo de Historia de la veterinaria en Cuba?» Simposio Iberoamericano de Historia de la Medicina

Representó a Cuba en diversos eventos internacionales de las Ciencias Veterinarias y le sorprendió la muerte al regreso de uno de estos, el 19 de agosto de 1977.

Quienes lo conocieron afirman que Leiva era un furibundo parrandero, llevaba estas tradicionales fiestas en el alma. Cuentan que en su jeep de trabajo cargaba una tumbadora y cuando se culminaba la jornada laboral, en las noches, entonaba las polkas características de las mismas.⁹

Al Dr. Guillermo Leiva González el Consejo Científico Veterinario de Cuba le confirió, post mórtem, la distinción Presidente de Honor de la Sociedad Cubana de Reproducción Animal.¹⁰ Además, la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) entrega cada año el premio Dr. Guillermo Leiva al mejor trabajo de contenido histórico. Todos los que fueron sus alumnos, como los que supieron de sus obras, le guardan un permanente recuerdo de gratitud y reconocimiento.

Epílogo

Otros distinguidos veterinarios han tenido por cuna la Octava Villa de Cuba, que ha sido pródiga en tener hombres que han dignificado la profesión. Sería injusto no nombrar a algunos de ellos que, por una u otra razón, han dejado huellas en el pueblo y el agradecimiento eterno de sus colegas como: José Manuel Martínez, Fausto Gaudencio Madan Benítez, Mamerto Portal, Ángel Mederos Manso, Sergio González Duménigo, Armando Reinoso, entre otros.

A la Villa de San Juan de los Remedios le deparó el azar ser la cuna de tres insignes personalidades de la Medicina Veterinaria cubana en tres etapas histórico-sociales de la nación. Otros profesionales veterinarios remedianos han dejado sus huellas

Veterinaria. Consejo Científico Veterinario de Cuba. 2-3 de octubre de 1995, La Habana, Cuba.

⁹ Dr. Roberto Brito Callejas, Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana. I Coloquio Internacional de Historia de la Medicina Veterinaria «Ildefonso Pérez Viguera In Memoriam». 2-4 diciembre de 2008, Pinar del Río, Cuba. Comunicación Personal.

¹⁰ S. Pérez: «Guillermo Leiva González. Polifacético hombre de ciencias y de pueblo. Excepcional remediano ausente». Simposio Iberoamericano de Historia de la Medicina Veterinaria. Consejo Científico Veterinario de Cuba. 2-3 de octubre de 1995, La Habana, Cuba.

de admiración y cariño entre sus colegas y el pueblo, por lo tanto, y antes de que la niebla del tiempo se imponga como un manto, estas humildes letras deberán tener la adición de semblanzas de estos. La historia de la nación es la suma de las historias locales, de profesiones, de hombres, esta es una muestra de la historia local de Remedios.